

RE-REPRESENTACIONES SEXUALES MINORITARIAS  
A TRAVÉS DE TEXTOS ALEMANES E INGLESES  
TRADUCIDOS

*Re-representations of Minority Sexualities through German  
and English Translated Texts*

✉ MARÍA MAR SOLIÑO PAZÓ  
*Universidad de Salamanca*

✉ JUAN TOMÁS MATARRANZ ARAQUE  
*Universidad Complutense de Madrid*

RESUMEN

Es reconocida la dificultad del traductor para intentar trasladar las ideas originales del texto a otra lengua. Si nos movemos en el campo de la literatura queer, se puede observar que en el proceso de traducción hay muchas veces presente una reescritura; es decir, una re-subjetividad de la identidad, lo que implica una mirada queer. Esta nueva mirada ofrece una perspectiva que cuestiona la concepción tradicional y esencialista de la identidad que ha encorsetado al individuo al plantear una concepción posmoderna de la identidad dinámica en evolución. En nuestra comunicación partiremos de diferentes teorías, desde el prescriptivismo hasta el postcolonialismo y el feminismo, con el fin de reflexionar sobre la aplicación de las teorías queer en el análisis de la traducción de obras alemanas e inglesas al español. Queremos analizar en qué medida las traducciones pueden funcionar al servicio del poder o cómo es el proceso de inflexión entre autores, traductores y el contenido de la obra original, y de qué manera ha influido la ideología en el resultado final.

De ahí que se cuestione el papel de la traducción en los procesos éticos o académicos, así como la ideología en el proceso de traducción y en la toma de decisiones. Todos estamos condicionados por la práctica discursiva que se impregna de una identidad concreta bajo la perspectiva del género y la sexualidad. Intentaremos dar pinceladas de cómo se construyen, se crean esas identidades sexuales y se corporeizan en el texto traducido.

Palabras clave: *traducción; teoría queer; literatura; sexualidad.*

## ABSTRACT

The difficulties faced by the translator when trying to translate the original ideas of a text into another language are well known. From within the world of queer literature, we observe that there is often a rewriting that takes place in the translation process; that is, a re-subjectivity of identity, involving the queer view. This new vision offers a perspective that questions the traditional and essentialist concept of identity that has corseted the individual, proposing a postmodern conception of evolving dynamic identity. As a starting point to our work, we explore different theories, from prescriptivism to postcolonialism and feminism, in order to reflect on the application of queer theories in the analysis of German and English works translated into Spanish. We aim to analyse to what extent translations operate at the service of power or how the process of inflection exists between authors, translators and the content of the original work, and furthermore in what way ideology has influenced the final result. Thereafter, the role of translation in ethical or academic processes is questioned, as well as ideology in the translation process and in decision-making. We are all conditioned by the discursive practice that is impregnated with a concrete identity seen through the lens of gender and sexuality. We will explore and outline how these sexual identities are constructed, created and embodied in the translated text.

Keywords: *translation; queer theory; literature; sexuality.*

## 1. INTRODUCCIÓN

ZYGMUNT BAUMAN EXPLICA que la «búsqueda de la identidad es la búsqueda constante por detener el flujo, por solidificar lo fluido, por dar forma a lo informe» (Bauman 2000, 2004, 89). Esa volatilidad resulta interesante si la aplicamos al estudio de las identidades de género, y más aún dentro de una sociedad donde cada vez es más cuestionado el modelo cisheteronormativo tradicional, y encuentran respuesta en gran parte en las teorías feministas y también de los estudios *queer* en los años noventa.

Hasta hace un tiempo se creía que las diferencias entre mujeres y hombres tenían un origen únicamente biológico; en relación con ello, autoras como Judith Butler ponen en duda esta supuesta base científica y nos invitan a analizar críticamente cada presupuesto referido a las conductas normativas. Paul Preciado a su vez advierte que nos encontramos en una sociedad que cada vez rechaza más las identidades sexuales cerradas, y cabalmente sostiene Butler que se debe cuestionar que en realidad se encuentren determinadas naturalmente (Preciado 2002, 18-19). Así es este cambio de paradigma el que se cristaliza en que hoy día un número alto de personas admiten no sentirse representadas con las etiquetas de «hombre» o «mujer», y reclaman por ello nuevas identidades de género que huyen completamente de esta dicotomía.

Las personas de género no binario emplean diferentes estrategias lingüísticas para autodenominarse y reivindicar su identidad: una de ellas es la adopción de pronombres diferentes a los que tenemos por convención y que se les asignan desde el momento de nacimiento, esto es, intentan escapar del esquema cisheteronormativo latente y de ahí que proliferen neologismos que suplen la falta de pronombres neutros que no todas las lenguas poseen. Pero, ¿cómo se articula? Depende de cada lengua y se emplea como una forma de representación de identidades de género minorizadas. Es un lenguaje inclusivo que no es reconocido en todos los círculos: por ejemplo, dentro del activismo transfeminista, está cada día más extendido, y creemos que es debido sobre todo a la mayor visibilidad del colectivo LGTBIQ. Incluso hemos podido observar que algunas series emitidas en la plataforma Netflix cuentan con personajes que no se identifican como hombres ni como mujeres en sus guiones (*Degrassi: Next Class*<sup>1</sup>, y *Día a Día*<sup>2</sup> – *One day at a time*<sup>3</sup>) y ahí se ve cómo a través de la traducción se puede controlar al espectador global.

<sup>1</sup> Esta serie canadiense trata del día a día de un grupo de estudiantes del instituto Degrassi Community School y muestra sus rutinas de forma divertida; además trata cuestiones de religión, etnia, estatus socioeconómico, orientación sexual, identidad de género, etc. En la 4ª temporada uno de los personajes principales, Yael, que hasta entonces se había presentado como una chica cisheterosexual, comienza a cuestionarse su identidad de género, entrando en conflicto con su grupo de amigos, incluso con su novio. No se identifica ni como hombre ni como mujer y comienza a utilizar «they/them».

<sup>2</sup> En el episodio número nueve, Elena recibe la respuesta de la universidad a la que ha postulado y le indican que es «un placer tener entre sus alumnos un estudiante divers».

<sup>3</sup> Esta comedia norteamericana trata sobre la vida de una familia cubano-estadounidense, y precisamente también en la 4ª temporada la hija de la familia, Elena, comienza a salir con una persona de género no binario que utiliza los pronombres «elle/elles». Utiliza como algunos sectores de la comunidad LGTB+ tras decir sus nombres, les amigues de Elena, emplean los pronombres con los que quieren que *les* demás se refieran a *elles*. (Engl. «ZE and ZIR»).

## 2. MARCO TEÓRICO

Este marco lógico-teórico se presenta en pequeñas pinceladas, con el fin de enmarcar todas las premisas con las que vamos a batallar en nuestra aportación. A finales de los 70, el psicólogo Robert Stoller separó por primera vez los conceptos de sexo y género cuando afirmó que la identidad de género no es innata, sino que se conforma a partir de una serie de factores anatómicos, psicológicos y sociales (1968, 1984, 65). Más tarde el feminismo postestructuralista negó esta dicotomía, apuntando que sexo y género son elementos inseparables, porque entendemos el sexo a través del género y de la cultura (todo es cultural y discursivo, incluso la apariencia biológica como el sexo porque no hay manera alternativa de aprehenderla, v. tesis doctoral de Brufau Alvira, 2009, 472-473).

Los debates acerca de los límites y la interrelación entre estos conceptos no se quedan en un plano simplemente académico, sino que cada día más un gran número de personas reivindica una identidad de género diferente a la que le fue asignada al nacer.

Sin embargo, nuestro interés radica en cómo afecta toda esta teoría a la lengua, que no es ajena a todos estos cambios, encontrándonos cada vez más términos que designan diferentes identidades de género (agénero, bigénero, género no binario, género fluido, etc.). Relacionado con ello, Butler expone que no se trata de un resurgimiento repentino de las identidades, sino más bien de «los géneros que tengo en mente han existido desde hace mucho tiempo, pero no han sido admitidos entre los términos que gobiernan la realidad. Así pues, se trata de desarrollar un nuevo léxico que legitime la complejidad del género con la que hemos estado viviendo desde hace tiempo en el derecho, la psiquiatría, la teoría literaria y la social. Y, dado que las normas que rigen la realidad no han admitido estas formas como reales, por necesidad tendremos que llamarlas ‘nuevas’» (Butler 2006, 54).

Si escudriñamos un poco más vemos que desde el feminismo Deborah Cameron habla de ese nuevo significado de la siguiente manera: «whether new words and new meanings are accepted can depend to some extent on what means exist to disseminate them» (1985, 113). En el mundo globalizado en el que nos encontramos, la aparición de estos textos traducidos con el nuevo léxico al que se refiere Butler es, sin duda, uno de estos medios clave para la visibilización de las identidades de género no binarias.

Por tanto, pensamos que está en manos de quien traduce representar estas realidades, a menudo silenciadas: «Translation is as much about recognizing the limits of our own understanding as it is about overcoming them, for implied in the translational gesture of reaching outwards is the simultaneous recognition of the fallibility of our knowledge and our need to reach outwards anyway» (Maitland 2017, 8).

Y, por todo ello, queremos basar nuestro análisis en la idea de que es «imposible aislar los conceptos de identidad, ideología y traducción, ya que el traductor, en primer lugar,

es un lector y luego un escritor y en el proceso de lectura debe tomar siempre posición» (Bassnett 1980/2008, 81). Esto está bien claro, pero debemos añadir a ello que debe prestar siempre atención a que el mensaje del TO siga estando presente, y es precisamente aquí donde se denota a veces una cierta inestabilidad del traductor, dado que el resultado pueda parecer un texto inestable, y expuesto a múltiples interpretaciones.

Si a ello sumamos la capacidad creadora de identidades con el fin de acercarse a complejidades que van surgiendo durante el trasvase discursivo de las identidades sexuales minoritarias, vemos que las identidades son una construcción fluida y dinámica, que se van moldeando según convenga, pero cabe no olvidar que aquí entra a formar parte la lucha de fuerzas de poderes políticos y culturales, que son los que activan las sociedades actuales. Y es por ello que la traducción juega aquí un papel importante, dado que refuerza y da visibilidad a esas minorías sexuales y ayudan a la construcción sólida de esas nuevas identidades.

Las diversas «olas» del feminismo desde el siglo XIX han proporcionado el fundamento teórico para la crítica literaria, y para multitud de otras disciplinas, al hacer la distinción entre sexo y género. Tal como recuerda Selden en su estudio de De Beauvoir, son los sistemas de interpretación en relación con la biología, la psicología, la reproducción, la economía etc., los que constituyen la presencia (masculina) de ese alguien más. De Beauvoir propone la destrucción del patriarcado sólo si las mujeres escapan de su objetivación (Selden 2001, 159). No concebimos, por tanto, una ruptura clara entre la crítica al patriarcado entre ambas teorías feministas y *queer*.

En gran medida, la incorporación de la idea de los conceptos foucaultianos acerca del control y el disciplinamiento de los cuerpos vinculan en lo fundamental la segunda y tercera olas del feminismo con la teoría queer, no pudiendo ser entendida esta sin las aportaciones de las primeras. Un ejemplo de ello es el poder de subversión de la lucha contra el patriarcado que Kate Millet aporta en los años ochenta, y que tiene esa capacidad de subversión no sólo porque contextualice su crítica al patriarcado en su época, sino por dos cuestiones centradas en la percepción de su teoría: el mero cuestionamiento del patriarcado es similar al de la heteronormatividad, y aparece en muchas producciones culturales. La reflexión del lector/espectador de dichas producciones hace que la forma misma en que están formuladas provoque reflexión. En este aspecto vemos que el *Verfremdungseffekt* de Brecht en su teatro es útil en su intención de hacer distante al espectador respecto a la trama a la que se enfrenta en el teatro. Incluso vamos más allá: es la misma forma el propio modo de deslegitimarlo a través de elementos satíricos, tal como ha estudiado Bajtín, o personajes que contraponen ambos aspectos por igual; son formas artísticas de enfrentar al espectador/lector con las fallas y disonancias que el lenguaje hegemónico puede plan-tear. Respecto al traductor, entendemos que requerirá también de una perspectiva parti-

cular acerca de estos recursos para poder no solo enlazar las lenguas, sino que los lenguajes incorporen toda esa visión integradora de las nuevas relaciones entre géneros.

La propuesta *queer* surgida en la década de los noventa propugnaba que ni el género, ni el sexo, ni la sexualidad están inevitablemente unidos, y menos aún en términos duales. En su rechazo de las categorías universales, no admite clasificaciones como «homosexual», «heterosexual», «hombre» o «mujer», «masculinidad» o «femineidad» como departamentos estancos y obligatoriamente im/opuestos; es decir, la teoría *queer* no concibe, por ejemplo, que, si alguien no es homosexual, tenga que ser heterosexual, y viceversa, ni que la femineidad masculina deba significar homosexualidad, ni la masculinidad garantice la heterosexualidad.

Tal y como entiende Eve Kosofsky Sedgwick (1990) en su alusivo *Epistemology of the closet*, son muchas más las categorías que podrían establecerse. Esta propuesta, por tanto, ofrece la libertad de repensar la identidad sexual fuera de estos esquemas, pues frente a la dicotomía *straight* [recto, normal, hetero] vs. *queer* [anómalo, raro, homo], asegura que todo es *queer*. La identidad sexual quedaría en realidad abierta, indefinida, voluble, hasta tal punto que llega a hablarse de un género *queer* en el que suelen inscribirse, por ejemplo, las personas transexuales o quienes no desean definirse. En términos generales, la teoría *queer* aborda el estudio de las relaciones entre los supuestos sexo anatómico, sexo psicológico y su manifestación social, el género, en todas sus variaciones posibles: transexualidad, travestismo, hermafroditismo, *Male to Neutre*, *Female to Neutre*, homosexualidad masculina, homosexualidad femenina, bisexualidad, afeminados, masculinizadas, lesbianismo butch-femme y demás. Como explica Isabel Clúa Gines, «lo *queer* supone la paradoja de convertirlo todo en apéndice, en marginal, la extensión de la duda a las identidades 'puras' y de la identidad espectacular a lo cotidiano» (citado en Julián Acebrón y Rafael F. Mérida, 2007, 114).

Un vehículo canalizador para luchar contra la homofobia puede hallarse en la literatura y, sobre todo, en la novela gráfica o en el cómic, porque se apuesta por la lectura como el motor en la educación de valores de los más jóvenes. La combinación de imágenes y textos propicia sin lugar a dudas una mayor aceptación de nuevas identidades y que con este tipo de literatura se pueda trabajar la diversidad afectiva-sexual en el aula. Pensamos pues que la lectura de este tipo de literatura ayuda a construir una sociedad futura que reflexione y se considere totalmente respetuosa con las diferentes maneras de amar o de vivir.

El cómic se asocia muchas veces a una subcultura, y ese ejercicio de exclusión del cómic o de la (sub)cultura *queer* tiene que ver con la continuidad de esa tradición crítica que dividía la cultura en buena o mala. Pero también como objeto de estudio lingüístico, puesto que entra en consideración el trabajo sobre la lengua en el que se convierte en «the

site of the binaries that classify and divide the world into de discrete categories of comfortable everyday usage (man/woman, human/animal, adult/child, straight/gay, speech/writing, meaning/nonsense, normal/pathological)» (Sheldon, en *After Queer*, 173). Siguiendo su argumento, menciona la deconstrucción como instrumento de desestabilización y desnaturalización de los efectos de un lenguaje conformista. De tal manera que, ante esa necesidad de desplazamiento de un centro imaginario de significación del texto, el ejercicio queer abre las puertas para desplazar de manera doble su tarea: por una parte, ofrecer una nueva lectura *descentrada* e, igualmente, legítima, y por otra parte abrir la puerta a lo que Sedgwick llama el privilegio de la lectura queer, es decir, encontrar el lugar donde «the meanings don't line up with each other» (Sedgwick 1990, 3).

Es aquí donde también entra en juego el orden de las palabras. Tal como decimos en «Sexualidades en espacios dicotómicos» (Soliño y Matarranz 2019, 13). Tiene más relevancia la necesidad de especificar el tipo de lenguaje soez utilizado en español, que contextualiza la ofensa de manera cultural. El orden del imperativo en los dos textos (hush-callado; still-quieto) ha cambiado no de manera gratuita. La necesidad de silencio es prioritaria en el original inglés, enfatizando el poder de la palabra, o de su ausencia, mientras que el orden en español requiere con preferencia la ausencia de movimiento. Tal como se mencionaba previamente, el contexto en el que el miedo se genera no sólo es social, sino histórico.

Por consiguiente, la traducción siempre añade refracciones, que llevan a la re-escritura (re-creación) del texto, revelando cuestiones sobre la pertenencia de los individuos a culturas y/o colectivos concretos, como puede ser LGTBIQ, y es precisamente esta atribución un acto con riesgo al que se enfrenta el traductor.

### 3. CREACIÓN DE IDENTIDADES SEXUALES Y CORPOREIZACIÓN EN EL TEXTO TRADUCIDO

Etiquetados de identidades minoritarias con o sin orientación sexual, como por ejemplo «gay», «lesbiana», «musulmán», «mujer» o «negro», definen en realidad al sujeto únicamente con un rasgo identitario, sin tener en cuenta el constructo multidimensional del ser humano, esto es, que el ser humano es un ser físico-biológico, emocional, mental, étérico y culmina en la propia esencia del individuo. Es decir, lo que se percibe mediante activistas, y grupos de gays, lesbianas, transexuales, bisexuales, intersexuales y *queer* (LGTBIQ), pero también por académicos y autores de diferentes ámbitos de conocimiento que han luchado y luchan por un reconocimiento más allá de etiquetas.

De ahí la importancia de la interseccionalidad que está presente en el mundo actual a través de la interculturalidad. Estamos en estrecho contacto con diferentes culturas, razas

y lenguas en nuestro día a día, y esto indica la importancia de la traducibilidad de todas las identidades en general, dado que representan el constructo social, económico y, por qué no, político, de una sociedad. Las identidades minoritarias y, por supuesto, las identidades LGTBIQ siempre han estado estrechamente ligadas al poder y condicionadas por este; así pues, podemos afirmar al igual que Butler que «una sexualidad normativa que esté ‘antes’, ‘fuera’ o ‘más allá’ del poder es una imposibilidad cultural y un deseo políticamente impracticable» (1999/2007, 93-94).

Pensamos que «la cuestión es cómo se mira estas obras tratadas ‘con ingrediente queer’ dentro de una traducción denominada también *queer*, porque es claro que la incursión del feminismo en el universo de la traducción supuso un antes y un después en las teorías traductológicas» (Soliño y Matarranz 2015, 239). Un ejemplo de esta necesidad de una mirada distinta y la búsqueda de un lenguaje que incorpore distintas sensibilidades la podemos encontrar en el texto alemán de Ralf König y en su traducción al español:

TO: «So'n Neandertaler, so'n Neandertaler... der so'n richtigen Meisterringerkörper hat! / ... Der nicht lange fackelt bis das Sofa wackelt... / die sind miekrich, die sind sehmächtigt, nee so'n strammen Tarzan möchtich... / jeden Dienstag wasch ich ihm den Lendenschurz!» (40)

TM: «un Neandertal, un Neandertal... ¡que tenga cuerpo de luchador! / ...que no pierda tiempo hasta poner el sofá en movimiento... / en comparación los «hombres nuevos» ¡me importan un huevo! / ...son raquíticos, son delicados nooo- un forzado Tarzán para mí deseo/cada martes le lavo el ¡taparrabos!» (46)

Precisamente nos encontramos en este episodio con varias referencias entrelazadas: primero, el icono de Tarzán (término mantenido en ambas lenguas) no sólo como un icono del cómic, sino como referencia a la hipermasculinidad; segundo, el lavar la ropa un día específico de la semana, que se mantiene en ambas lenguas, y que, en parte, adquiere el efecto de alejamiento de la realidad textual por el contraste con el mito mencionado previamente; y en tercer lugar, la comicidad y el efecto de sátira que hemos mencionado antes, mantenido también en las dos lenguas. Vemos, por tanto, que la traducción ha sido probablemente exitosa.

Otro ejemplo lo podemos ver en el doblaje de la película *Volver*, de Almodóvar, al alemán y al inglés, en el que la adaptación no sólo ha sido lingüística sino también cultural:



| Español   | Alemán   | Inglés   |
|---|--|--|
| Agrado: ¡Oye! ¡Bona nit! Mira, perdona que te haya despertao. Oye, venga pa cá. | Hallo. Guten Abend wünsche ich. Hören Sie, dass wir sie geweckt haben, tut mir Leid. Na kommen Sie doch mal her. | Hey, there. Bona nit. Look. I'm sorry I woke you up. Hey, come over here |
| ¡Adeu!  | ¡Adiós!  | So long!   |

Tal como se analiza en Soliño y Matarranz (2011, 251), los términos en catalán se mantienen ocasionalmente en alemán, o en su original en español, mientras que se doblan directamente al inglés en la versión inglesa, pudiendo ser «una intervención del traductor, que decide intervenir introduciendo un elemento en lengua extranjera para conservar de alguna manera el original». La diversidad lingüística en el TO, así como las variedades dialectales y sociolectos crean un conflicto al traductor, que podría ser solucionado con la mirada queer. Existe en el TO español una serie de connotaciones sexuales e identitarias en el uso de coloquialismos y malsonancias, relacionadas con la reivindicación de clase social y de exclusión, que hacen del colectivo una especie de lo que Sedwick describe como «a culture of individual proceeded to elaborate a version of knowledge/sexuality increasingly structured by its pointed cognitive refusal of sexuality between women, between men» (Sedgwick 1990, 73). Es aquí donde también entra en juego el orden de las palabras (v. «Sexualidades en espacios dicotómicos» 2019, 13).

#### 4. CONCLUSIONES

El papel del lenguaje a la hora de construir y reconocer identidades resulta esencial y, por supuesto, es fundamental también la comprensión de estas formas discursivas. De ahí que tanto el movimiento feminista haya cuestionado la representación que se hace de todas las sexualidades que están más allá de la heterosexualidad y el uso del lenguaje heterosexista, como Foucault, en esta misma línea, defendía el concepto de homosexualidad como forma de categorizar y estudiarlo mediante el discurso psiquiátrico. Si lo aplicamos entonces al lenguaje vemos que este se va descubriendo para todos estos autores (insistimos que desde el feminismo hasta el posestructuralismo) como un medio a través del cual se puede (re)crear y (re)presentar la realidad. Y si esta base la acercamos a la traducción y recogiendo las palabras de Vidal Claramonte, en las que afirma que ya no se puede preguntar «sobre el problema, sino sobre éste incardinado en su realidad lingüística» (Vidal Claramonte 2018, 80), se puede ver que gracias a estos postulados teóricos se confirma que hablar nunca es neutro y que «las palabras interesan muchas veces, no por lo que

tienen de discursivas, sino paradójicamente por su poder de trastornar el uso normal del discurso, el léxico y la sintaxis» (Vidal Claramonte 2007, 59).

Los ejemplos que hemos visto en esta breve aportación incluyen personajes LGTBIQ que poco a poco se van alejando de representaciones caricaturizadas y estigmatizadoras propias de la ficción en otros tiempos y, por tanto, la traducción de los textos es una poderosa herramienta para dar forma a un grupo discriminado y darle su lugar correspondiente en la sociedad (Martínez Pleguezuelos 2016, 222).

Traducir a las identidades de género no binarias puede resultar complejo, ya que a menudo requiere el uso de nuevos términos poco acuñados. Es una construcción semántica de una realidad nueva existente y que se puede entender como la reescritura de la esperanza.

Es fundamental que insistamos en la recapitación sobre la influencia del trabajo de un traductor en la desestigmatización de este colectivo y, sobre todo, que no nos olvidemos del papel primordial que desempeña la traducción como medio transmisor y creador de identidades que influyen en la sociedad actual y están en constante evolución.

Es de considerable importancia en este sentido la consideración ocasional de la novela gráfica como un producto cultural de segundo orden. Fruto de la concepción del cómic como cultura de masas<sup>4</sup>, ha sido tradicionalmente considerado como secundario en la crítica literaria, y de segundo orden como recurso didáctico en los colegios. Mucho más cuando estos versen sobre sexualidad más o menos explícita, o usen un lenguaje soez y popular, o cuando entre sus temas aparezcan la homosexualidad, la reivindicación política o la raza. Tal como afirma Carrington, «the politics of representating sexuality pushed many queer comics to the margins. As Robert Triptow writes, ‘Gay cartooning denotes pornography to some minds. So for artists with marketable styles to work for a homosexual audience is a risky business’» (Carrington, 157).

Hemos podido ver a través de estas páginas que este razonamiento es extrapolable y aplicable a la re-ontologización y materialización promovida por Butler, Preciado y toda la teoría queer. Es resultado, por tanto, del proceso de «traducción» del cuerpo en sí mismo que sigue siendo la norma, o mejor, es una «versión» de dicha norma. El traductor emplea diferentes estrategias para superar siempre lo binario, defendiendo así nuevas políticas traductológicas (re-asignación conceptual, re-asignación sexual, etc., siguiendo a Martínez Pleguezuelos, Vidal Claramonte, Brufau Alvira, etc.). Eso sí, todas las estrategias se

<sup>4</sup> La oposición en inglés entre *high* y *low culture* (culturas alta y baja), términos ambos derogatorios, se expresa en español entre alta cultura y cultura de masas (*Massenkultur*, *Subkultur* o *Volkskultur*). Nótese la particularidad del binomio alto-bajo, y las posibilidades de deconstrucción de ese par.

convierten en prácticas en defensa de la identidad, libertad e igualdad. Los traductores de Ralf König y Howard Cruse en España se han empoderado a la hora de traducir sus obras al español.

Concluimos pues afirmando que las teorías y prácticas queer no se limitan a reclamar derechos con el reconocimiento social, sino que cuestionan de una manera integral la conceptualización del sujeto postmoderno para el que tendremos que rechazar sí o sí los discursos de poder heredados de la heteronormatividad, rompiendo con la normalización y la diferencia sexual. Desde la perspectiva textual, por consiguiente, el proceso traductológico debe naturalizar y normalizar la sexualidad a través del lenguaje, tal y como estamos viendo ya a través de la ficción audiovisual corporeizada en series de TV norteamericanas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACEBRÓN, Julián y MÉRIDA, Rafael F., *Diálogos gays, lesbianas, queer*, Lleida, Universitat de Lleida, 2007.
- BRUFAU ALVIRA, Nuria, *Traducción y género. Propuestas para nuevas éticas de la traducción en la era del feminismo transnacional* (Tesis Doctoral), Salamanca, Universidad de Salamanca, 2009.
- BUTLER, Judith, «Las inversiones sexuales», en R. Llamas, *Construyendo identidades. Estudios desde el corazón de una pandemia*, Madrid XXI, 1995, pp. 9-28.
- CAMERON, Deborah, *Feminism & Linguistic Theory*, Hong Kong, Macmillan Press Ltd., 1992.
- MAITLAND, Sarah, *What Is Cultural Translation?*, Londres, Bloomsbury, 2017.
- MARTÍNEZ PLEGUEZUELOS, Antonio Jesús, «Representación de la homosexualidad, identidad saliente y traducción», en M. Rosario Martín Ruano y África Vidal Claramonte, eds., *Traducción, medios de comunicación y opinión pública*, Granada, Comares, 2016, pp. 209-224.
- MARTÍNEZ PLEGUEZUELOS, Antonio Jesús, *Traducción e identidad sexual. Reescrituras audiovisuales desde la Teoría Queer*, Granada, Comares, 2018.
- MILNER, Andrew, *Re-Imagining Cultural Studies. The promise of Cultural Materialism*, Londres, Sage, 2002.
- PRECIADO, Beatriz, *Manifiesto contra-sexual. Prácticas subversivas de identidad sexual*, Madrid, Ópera Prima, 2002.
- SEDGWICK, E. K., *Epistemology of the closet*, Berkeley, University of California Press, 1990.
- SELDEN, Raman, WIDDOWSON, Peter y BROOKER, Peter, *La teoría literaria contemporánea*, Barcelona, Ariel, 2001.
- SOLIÑO PAZÓ, María Mar y MATARRANZ ARAQUE, Juan Tomás, «Traducción y doblaje: el cine de Almodóvar en alemán e inglés», Roiss, Silvia et al., *En las vertientes de la traducción e interpretación dell'al alemán*, Berlin & Timme, 2011, pp. 245-259.
- SOLIÑO PAZÓ, María Mar y MATARRANZ ARAQUE, Juan Tomás, «Traducción y género: canon y censura en la literatura. Una mirada hacia la literatura queer y su traducción», Santana, Belén et

- al. *Interacciones. Reflexiones en torno a la traducción e interpretación dell'al alemán*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2015, pp. 427-446.
- STOLLER, Robert, *Sex – The Development of Masculinity and Feminity*, London, Hogarth Press, 1968.
- VIDAL CLARAMONTE, África, «Power», en S.A. Harding y O. Carbonell-Cortés, eds., *Routledge Handbook of Translation and Culture*, London / New York, Routledge, 2018, pp. 79-96.
- VIDAL CLARAMONTE, África, *Traducir entre culturas: poderes, diferencias, identidades*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 2007.